



Nombre del alumno: Jocelyn Alexia Pérez Flores

Nombre del profesor: Sandy Naxchiely Molina Roman

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: evaluación del aprendizaje

Grado: 6to. Cuatrimestre

Grupo: A

Introducción

La evaluación como proceso formativo hace parte del quehacer pedagógico, no sólo permite evidenciar los cambios que ocurren en los estudiantes y profesores, que deben estar asociados y caracterizados por lo lógico, lo ético y lo estético, se requiere evaluar también los aspectos que hacen parte de la inter relación con los medios, recursos, procesos, entorno, entre otros, sin que ello se limite a medir algún aspecto que se separe de la integralidad del ser humano y de la institución, teniendo en cuenta que evaluar la calidad de la educación exige un enfoque global e integral, esta debe ser objetiva para que aporte a la mejora y contribuya de manera positiva a la calidad.

En las instituciones educativas se debe tener en cuenta que la integralidad de sistemas de evaluación deben incluir y articular la evaluación de los diferentes componentes del sistema: evaluación de alumnos, de docentes, de directivos, de Instituciones educativas, de programas y de las administraciones educativas, lo que nos permite pensar que la evaluación no es un acto aislado y centrado únicamente en el estudiantado, sino un acto que se generaliza a todo el sistema educativo de manera unificada e inseparable, se considera que en la actualidad la evaluación es un proceso que se debe aplicar a todos los actos educativos ya que es un elemento que permite visualizar los problemas, plantear cuestionamientos y reflexionar sobre las prácticas de la enseñanza y de aprendizaje. Una evaluación bien realizada repercutirá sin duda en la mejora de la enseñanza en cualquiera de los niveles considerados.

Evaluación Institucional es una investigación evaluativa que se realiza en una institución educativa para obtener bases firmes de apoyo a la toma de decisiones sobre política institucional, planificación y gestión educativa, administrativa y económica.

Cuando se habla de evaluación institucional, se hace énfasis a la calidad, lo cual es una búsqueda constante de la perfección, es el logro de diferencias competitivas al más bajo costo posible, pero la perfección absoluta de un profesional es imposible de lograr, sea cual fuere el costo de su producción.

Obviamente la misión de toda organización educativa ha de ser el logro de la calidad en los estudiantes, calidad en sus docentes, calidad en su personal obrero, calidad en su personal administrativo, que se reflejan en la enseñanza y lógicamente en el producto educativo.

La evaluación es una operación sistemática, integrada en la actividad educativa con el objetivo de conseguir su mejoramiento continuo, mediante el conocimiento lo más exacto posible del alumno en todos los aspectos de su personalidad, aportando una información ajustada sobre el proceso mismo y sobre todos los factores personales y ambientales que en ésta inciden. Señala en qué medida el proceso educativo logra sus objetivos fundamentales y confronta los fijados con los realmente alcanzados. (A. Pila Telera)

En la actualidad, la realidad que se vive en la evaluación institucional en las escuelas, presenta algunos riesgos o debilidades, los cuales transforman este ejercicio en un acto de autocomplacencia en muchas de las veces, así como también en una actividad lúdica, en donde se inician procesos en respuesta a demandas emanadas por el gobierno de turno a través del ministerio del poder popular para la educación, donde la política ha estado muy inmersa dentro del ámbito educativo, debido a que cada día bajan nuevos lineamientos que quizás tienen muy buena intención, pero que a la larga nos lleva en una decadencia de la educación al momento de la evaluación, no dando respuesta a lo que de verdad se quiere mejorar o solucionar. Por otra parte, están los planes, programas y proyectos, que quizás la meta es conllevar a una calidad de la educación, pero que por la premura del tiempo no se ejecutan en su totalidad quedando incluso la mayoría de las veces, asimismo, dentro del sistema educativo, nos encontramos con directivos o supervisores que no cumplen a cabalidad con su rol, quizás por no tener los años de experiencia suficiente o simplemente por no tener el perfil para ejercer la función, los cuales en muchos de los casos, lo que hacen es perseguir y atropellar a su personal, llevar a medias el trabajo administrativo a sus docentes de nuevos lineamientos sin darle las herramientas necesarias para ejecutarlos, pero exigiendo con puntualidad y calidad a la hora de que sean entregados.

En el ámbito educativo se evidencia también que en las instituciones se habla de calidad de educación, donde la realidad es otra, ya que hoy en día hay más cantidad que calidad, observándose día a día más complacencia y flexibilidad a la hora de evaluar a los estudiantes volviéndose un vicio, colocándole todo al alcance de la mano.

La evaluación y la pedagogía crítica, la cual sería muy idónea para reflexionar día a día sobre lo que se hace, lo que pasa en nuestro entorno y en nuestro mundo, conduciendo a una educación crítica, liberadora, que forma partícipes del proceso educativo más allá de lo aparente y de lo existente, centrándose en identificar y analizar los sucesos educativos promoviendo herramientas claves para su resolución.

Tener conciencia de esta pedagogía crítica sería un primer paso para la transformación, con una postura ética y participativa, permitiendo hacer de la educación y sus participantes elementos más poderosos en autonomía, comprensión, reflexión, haciéndolos capaces y responsables para tomar decisiones ventajosas en beneficio de todos con principios, actitudes, virtudes y valores de libertad, cooperación, solidaridad y convivencia.

Es necesario mencionar y tener presente que los docentes preparados profesionalmente y participantes activos dentro de los planteles, son el motor que origina los cambios educativos, logrando un resultado exitoso, eficaz y satisfactorio, sin dejar a un lado que pueden existir equipos interdisciplinarios para la discusión y la acción, de forma que puedan visualizarse más posibilidades de mejorar la enseñanza y de actuar para que el contexto institucional y social sea más favorable al progreso educativo.

La evaluación deberá servir entonces, para reorientar y planificar la práctica educativa. Conocer lo que ocurre en el aula a partir de los procesos pedagógicos empleados y su incidencia en el aprendizaje del alumno, reorientando cuantas veces fuere necesario los procesos durante su desarrollo, es una de las funciones más importantes de la evaluación. (Shmieder, 1966; Stocker, 1964; Titone, 1966).

La evaluación de la institución educativa es un proceso continuo para mejorar la calidad educativa, a través de un conjunto de acciones para lograr los fines propuestos según el diagnóstico, para la toma de decisiones. Es por ello que debe tener seguimiento y acompañamiento tanto en la práctica como en la teoría, en tal sentido, la evaluación institucional supone un análisis de la institución educativa, mediante la organización de los distintos procesos que en ella se involucran. Se considera absolutamente necesaria para mejorar la gestión escolar y por ende la calidad de la educación. Por tal, dicha evaluación institucional requiere de una participación activa y responsable de los diferentes actores que hacen vida en el hecho educativo. Por otra parte, la evaluación desempeña un papel de suma importancia tanto en lo que se refiere a la estimulación de los sujetos implicados en la misma

como en lo relativo a la planificación de cambios. También consiste en un proceso permanente e integrador, que se desarrolla dentro o fuera de la institución, a los efectos de favorecer la calidad educativa, mediante juicios de valor, dando bases para la toma de decisiones. Por ende, la evaluación institucional, va más allá del estudiante como objeto de evaluación, pues abarca tanto a la administración educativa, como la escuela misma y porque no sus alrededores, es decir la comunidad. Además, es necesario mejorar y transformar los procesos académicos y administrativos que contribuyan a la toma de decisiones y conlleven al logro eficiente y efectivo de los objetivos de una institución. Por otra parte, la evaluación institucional se debe al campo educativo de logros en el aprendizaje como a la apreciación de valores y a lo conseguido de los procesos curriculares, permanentemente integrador, el cual se debe desarrollar dentro y fuera de la institución. La sociedad actual requiere de una revisión exhaustiva de la educación por considerarla un sistema transcendental, que impulsa los cambios necesarios para la transformación del ser humano, con conocimientos básicos que le permitan contribuir a la construcción de un mundo mejor. En tal sentido, se considera obligatorio que quienes tienen la responsabilidad de dirigir las organizaciones educativas, posean la más alta preparación en los diversos elementos inherentes al hecho educativo, tales como: conocimientos pedagógicos, formación ética y moral, vocación de servicio y experiencia en el campo; que le permita entender y solventar situaciones presentadas, las mismas pueden influir en el sistema de una manera negativa.

La evaluación institucional constituye un factor importante para la toma de decisiones por cuanto es un proceso continuo, permanente, complejo, sistemático, coherente, reflexivo y descriptivo; que tiene como finalidad interpretar la realidad para la toma de decisiones y transformación de la realidad, en ocasión de obtener grandes logros que conviertan a la institución en una organización exitosa. Sin embargo, en la actualidad existen barreras como la deficiencia en el manejo de la gestión escolar por profesionales de bajo nivel educativo y la poca supervisión escolar que influyen en el desempeño de la calidad educativa.

Debido a esta razón es necesaria una revisión exhaustiva de cada directivo, coordinador, docente, administrativo y estudiantes, tomando en cuenta que si alguno de estos funciona mal, la estructura de la institución no funcionara puesto que la escuela es un todo y no se lograra los objetivos planteados, el éxito de cualquier institución depende del trabajo en equipo y de la autoevaluación. Tomando en consideración que el éxito de la gestión educativa no depende de una sola persona es que se realiza la evaluación institucional a través de diferentes instrumentos: observación, ficha de autoevaluación, guía de entrevista, portafolio, ficha de supervisión, lista de cotejo, escala de estimación y otros, cuya finalidad consiste en formar un

equipo de trabajo y unir esfuerzos para lograr los objetivos o metas comunes de la institución. De esta manera, mantener o mejorar la eficiencia del desempeño laboral no solo del directivo o de los docentes sino de todo el conjunto de personas inherentes al hecho educativo. Igualmente fortalecer y valorar las potencialidades encontradas, brindar apoyo y motivar a seguir adelante en la gestión. Sin embargo, las instituciones públicas por el contrario carecen de cierta evaluación y planificación; tomando en cuenta que han venido perdiendo autonomía en la organización; puesto que, deben regirse por los lineamientos emanados a nivel central; las cuales vienen de forma impuestas en muchas ocasiones y en otras no llegan por igual y a tiempo. Por otro lado, las diferentes coordinaciones trabajan por separado, lo que conlleva a que la planificación no sea funcional. De igual forma un liderazgo democrático promueve la evaluación y la investigación permanente de todos los procesos con la participación masiva del personal; en función de una retroalimentación que genere un cambio y mejora de la calidad educativa, y debe darse no solo a nivel institucional sino primeramente a nivel magisterial. Además, la evaluación institucional aplicada a la unidad escolar como una actividad de investigación y análisis destinada averiguar el nivel del logro que está alcanzando la institución con su razón de ser y llegar además a determinar los elementos que están actuando en la indicación de menor o mayor capacidad de esos logros, de ellos dependerá ratificar modificar o sustituir las correspondientes decisiones y estrategias del caso. Si bien es para mejorar la calidad en muchos aspectos se puede observar en un instrumento aplicando para diseñar el diagnóstico para corregir los errores antes de poner en práctica un proyecto o programa examinando los objetivos, contenidos, recursos y resultados esperados se evalúa la calidad y se garantiza de forma exitosa. Así mismo, el proceso educativo debe ser amplio, con nuevos cambios, siempre con la toma de decisiones que la organización tenga del funcionamiento y resultados de los programas y proyectos que la evaluación institucional es una herramienta fundamental para medir o evaluar relaciones interinstitucionales con la comunidad y las interrelaciones humanas, dentro de la institución esta evaluación debe ir fundamentada sobre la base de diseño o esquema valorativos que sirvan de aportes para medir los objetivos, fundamentales que tiene la educación y que a su vez sirva para enriquecer el proceso educativo. Dentro de la nueva era la evaluación institucional tiene un enfoque más amplio y comprensivo que aquel clásico y restringido a valorar si se habían conseguido o no a los objetivos.

Conclusión

La evaluación institucional era una tarea exclusiva de expertos en la materia; pero en la actualidad se ha determinado que cualquier persona tiene la capacidad de evaluar. Ahora es también la evaluación del desempeño, infraestructura, proceso, pedagógico y otros entes internos como externos. En tal sentido se evalúa un todo y por todos: misión, visión, estructura organizacional, gestión administrativa, programas, personal; aplicando diferentes tipos de evaluación, determinando el diagnóstico, los avances, las dificultades, los niveles de logros, las tomas de decisiones asertivas y mejorar la calidad educativa. Para finalizar la evaluación institucional es necesaria para el proceso de mejorar y por ende la excelencia de las instituciones educativas. Además la evaluación institucional debe ser como una herramienta de retroalimentación en la participación de todos los agentes implicados en las realidades que se trata de analizar con el fin de propiciar la calidad del proceso educativo concreto y del sistema educativo en general. En si la evaluación no es un proceso sencillo, por lo que es importante definir lo que se quiere alcanzar durante el proceso verificar, si se está logrando, si se está avanzando en la dirección fijada, si se tienen los recursos, si se tienen los requisitos, si se están tomando las acciones para el logro de los propósitos de la evaluación, pero también debe ser un proceso participativo en el que todos los relacionados tengan injerencia y opinión, lo que es importante para la su ejecución, asimismo es importante asegurarse que el proceso de evaluación nos va a llevar al cambio, a la mejora, que se reflejen en el resultado su utilidad.

Referencias

Miguel vaquero, 1 junio 2020, Actividades y procedimientos de evaluación ¿Qué hay que evaluar, cuándo y cómo?, México.

<http://www.deciencias.net/ambito/disenoud/deaula/paginas/ud9.htm>

Escobar, J. marzo 11 2018, conceptos de evaluación, Oaxaca, México.

<http://evaluar-es-formar.blogspot.com/2018/03/conceptos-de-evaluacion.html>